

Si algún día no regreso díganle a Manchas que no lo abandoné

Por: Lorena Barroso Torrijos

Si un día no vuelvo, si me cerraron mis ojos con violencia, por favor díganle a Manchas que no lo abandoné.

Si un día me vuelvo parte de esa escabrosa cifra, si mi rostro se comparte en las redes sociales, buscando aunque sea una pista de mí, díganle a Manchas que no huí de él.

Díganle que es un buen perro y llénelo de amor y apapachos, háganle entender a toda costa, que jamás sería mi intención dejarlo solo, que esa promesa que le hice cuando lo adopté, jamás la rompería.

Explíqueme a Manchas, mi lindo perrito, que fue decepcionado más de una vez por los seres humanos, que nunca lo abandonaría. No lo dejen repetir su historia como perro callejero, no lo dejen sentirse solo, y que tampoco se quede sin alimento.

Cuéntenle entonces que me convertí en una estrella, que jamás lo dejará, que me adelantaron al Mictlán y que no es su culpa, ni de sus travesuras, porque yo siempre quise regresar con él.

Susurrénle en su oreja mocha de perrito, que yo lo amé. Que amé sus juegos, su forma de rascarse, esas posturas extrañas e incluso sus recurrentes gases nocturnos y sus manías lambizconas que tanto me hacían reír.

Si algún día no regreso, por favor, colegas, hermanas, amigas, con su amor curen el corazón roto de mi perrito, porque el no entendería que jamás lo abandonaría y que si ya no estoy, fue porque cruelmente el patriarcado lo decidió, no yo.